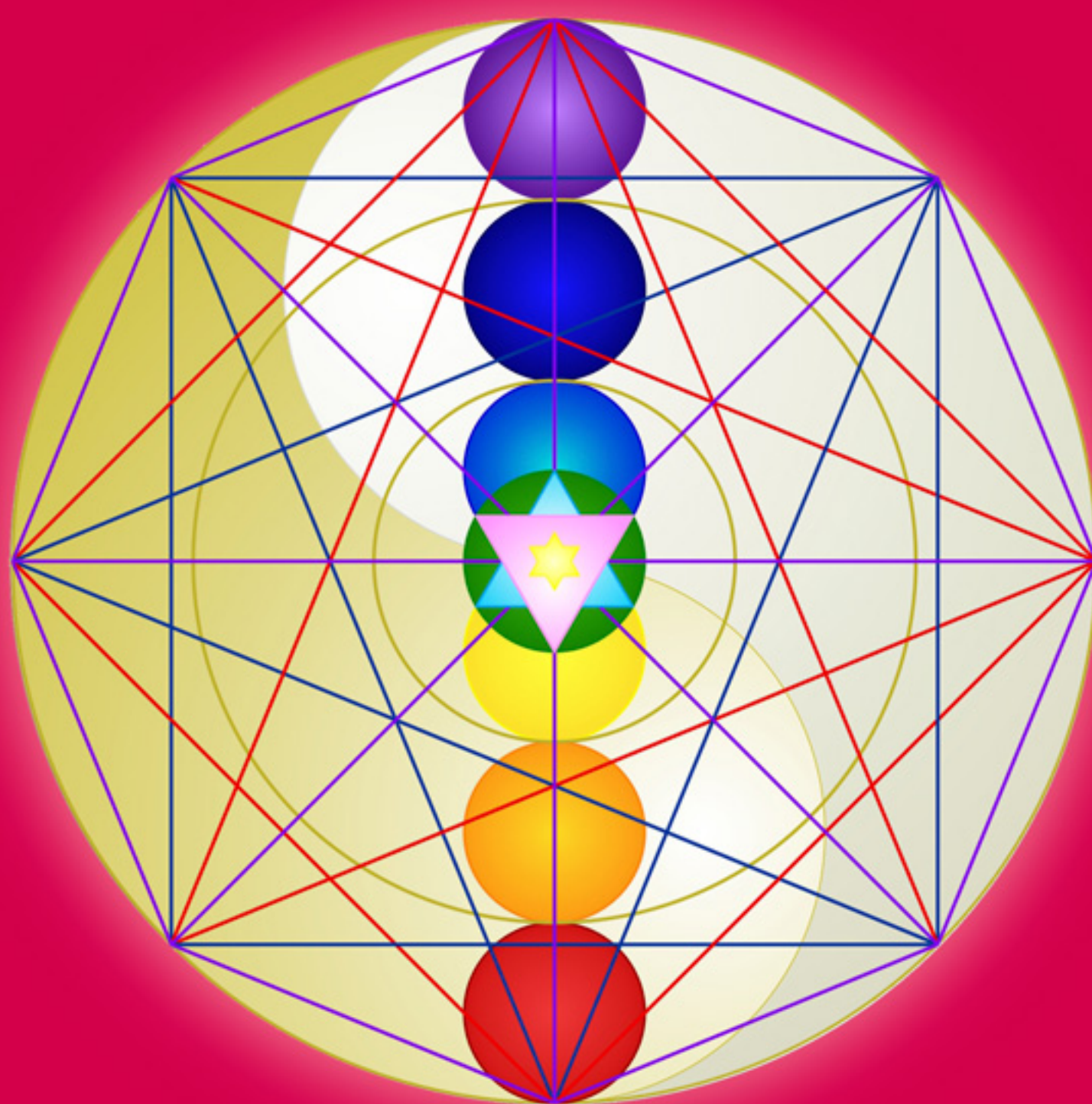


ROSA GONZÁLEZ SUÁREZ

EL LEGADO ANCESTRAL DEL CÓDIGO DE LA VIDA



CUANDO DIOS NOS HABLA EN GEOMETRÍA



Ediciones Amatista

ROSA GONZÁLEZ SUÁREZ

EL LEGADO ANCESTRAL DEL CÓDIGO DE LA VIDA

CUANDO DIOS NOS HABLA EN GEOMETRÍA



Ediciones Amatista

El Legado Ancestral del Código de la Vida

Cuando Dios nos habla en geometría

© 2015 **Rosa González Suárez**

© 2015 **Ediciones Amatista, S.L.**

C/ Francisco Martí Mora, 1 07011 Palma. Baleares. España

www.edicionesamatista.com

info@edicionesamatista.com

Diseño de portada y maquetación: **Mario Zárate Moreras**

Adaptación Gráfica: **César Cantero Martínez**

ISBN: 978-84-943579-5-4

D.L.: PM 757-2015

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados pueden ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).

Índice

AGRADECIMIENTOS	7
PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	15
PRIMERA PARTE	19
Dentro de cada uno de nosotros existe, por amor, el poder de cambiar el mundo.....	19
Somos un Fractal	22
El Lenguaje de la Energía	26
Los 8 Patrones Energéticos De La Vida.....	30
Las ocho primeras células postfecundación y constitución de los ocho patrones energéticos.....	36
Formación Geométrica de las Ocho primeras células	40
Los Ocho Kuas. Códigos de Luz y Geometría	
Binaria de la Vida	43
Trigramas de energía Yang	44
Trigramas de energía Yin.....	45
Los Trigramas como Instrumentos de Reequilibrio	
Energético y de Sanación	46
Secuencia de Fu Xi	53
Constitución de los ocho trigramas según el orden del primer cielo.	53
Secuencia Del Rey Wen.....	57

Los ocho trigramas en el orden del último cielo	57
Ciclo de generación o Ciclo Sheng	60
Ciclo de inhibición KO o ciclo de control	60
Relación de los cinco elementos en sus dos ciclos	
y los meridianos del cuerpo	61
Las Nueve Áreas de la Vida.....	68
SEGUNDA PARTE.....	73
Las Claves del Despertar	73
Trigramas. Simbología y Significado	74
La sabiduría que se expresa en toda vida que comienza, es la	
perfección	76
TERCERA PARTE.....	115
Los Trigramas y la Personalidad.....	115
Las Ocho Personalidades	118
LA PERSONALIDAD CHEN N° de trigramas 3	118
LA PERSONALIDAD SUN N° de trigramas 4	119
LA PERSONALIDAD LI N° de trigramas 9	120
LA PERSONALIDAD K'UN N° de trigramas 2	121
LA PERSONALIDAD TUI N° de trigramas 7	122
LA PERSONALIDAD CH'IEN N° de trigramas 6	123
LA PERSONALIDAD K'AN N° de trigramas 1	124
LA PERSONALIDAD KEN N° de Trigramas 8	126
Cómo Identificar la Personalidad	127
Cálculo Numerológico de Los Trigramas Personales.....	128

Cálculo del Trigramo por año de nacimiento	128
Tabla de Cálculo del Trigramo Natal.....	130
Cálculo del Trigramo ascendente o de emoción	133
Tabla Mensual	134
La Energía Personal y de Herencia Genética	135
Numerología de las letras y su	
Relación con cada Trigramo.....	137
Cálculo del Trigramo por la numerología del	
nombre y apellidos.....	137
Cálculo de los 5 elementos.....	141
CUARTA PARTE.....	145
Desarrollo y evolución de las secuencias del primer	
y ultimo cielo	145
Progresión binaria y cromática de los Pakuas en secuencias de	
ocho movimientos	145
¡ Feliz Despertar !.....	161
LIBRITOS DE TRABAJO.....	163
Secretos de la Felicidad	173
PAKUAS PARA RECORTAR.....	177

AGRADECIMIENTOS

Este libro se lo dedico a todos aquellos que sienten la llamada del despertar de su ser interno, a los que sienten la necesidad de reducir las distancias, a los que desean abrirse al mundo, a los que buscan la verdad, a los que se buscan a sí mismos, a los que buscan la UNIDAD, a los que se sienten parte de la Vida, a los hijos de la Tierra que están aprendiendo a vivir.

Ante todo, quiero dar mi más entrañable agradecimiento a mis maestros, a mis guías, a los ángeles y seres de luz por su constante compañía, por sus enseñanzas, por su amor incondicional y por la gran dosis de paciencia que han demostrado conmigo.

Quiero agradecer a los propios códigos de luz y de vida de los que voy a hablar, por haberme permitido leer en su interior y ayudarme a canalizarlos para que puedan prestar un mejor y más consciente servicio a la humanidad.

Quisiera dar mi agradecimiento a mis dos preciosas hijas por ser mi gran motivación, ya que desde hacía muchos años existía dentro de mí el ferviente deseo de escribir un libro que les pudiera dejar como recuerdo por compartir sus vidas conmigo. Ellas, aún sin saberlo, me han impartido grandes enseñanzas y han sido para mí modelo de inspiración en innumerables ocasiones.

Quisiera dedicárselo también en agradecimiento por iluminar mi existencia y hacerme sonreír todos los días, a mis dos nietos que justo ahora, empiezan a experimentar la vida en este hermoso jardín llamado Tierra, porque ellos son, junto con todos los niños del planeta, el sol que alumbra la nueva era.

Gracias a todos los que han confiado en mí, apoyándome y alentándome para que este libro sea una realidad, y en especial a mi amiga Gabriela, que desde el principio estuvo a mi lado animándome a difundir este maravilloso conocimiento; a las personas que han compartido sus experiencias conmigo en los talleres, al permitirme comprobar cómo sus vidas daban un giro positivo. Gracias de todo corazón por su ilusión, su entusiasmo, sus palabras de aliento, por haber dejado que la información les ayudara a recuperar la fe en sí mismos y en los demás y a reconocer el poder y la grandeza de su espíritu.

Gracias también a César Cantero, una mente privilegiada y un buen amigo, por su inestimable ayuda al ofrecerme sus conocimientos informáticos, los cuales, me han permitido hacer que los códigos puedan llegar a vosotros manteniendo su altísima vibración.

Gracias a todas aquellas personas que de una forma u otra han ejercido una influencia en mí, abriéndome las puertas a estas enseñanzas, incluyendo a las que ya no están físicamente.

Para concluir, quiero dar mi agradecimiento a la propia Vida en todas sus formas y manifestaciones.

PRÓLOGO

La idea que ha motivado el hecho de escribir este libro, surge del deseo de poder aclarar conceptos de relaciones simbólicas asociadas a la sabiduría de un ancestral conocimiento que, por su gran profundidad, es tal vez poco comprendido en occidente.

Este es un momento clave en la historia de la humanidad actual, motivo por el cual empezamos a conectar con mayor claridad con una información de esencial relevancia para la evolución del hombre, y que durante milenios, ha estado vedada a la comprensión lógica de una gran mayoría, tan solo porque no estábamos suficientemente preparados para poder integrarla en plenitud. Un conocimiento que ha estado custodiado por una cultura cuya mitología ha estado envuelta en un despliegue de simbolismos que han trascendido la mente lógica y ha permanecido intacta a través de los tiempos como un legado a la humanidad.

Ahora es momento de recuperar esta información, es el momento de redescubrir unas herramientas cuyo valor reside en su capacidad de restablecer la comunicación con la vida desde la conciencia de la propia célula, permitiendo al hombre abrirse a la visión del conocimiento profundo de sí mismo, en su individualidad y como parte de la unicidad de la vida, a reconocerse como un ser completo de infinitas potencialidades a las que poco a poco, está empezando a despertar. En ellas está contenida la memoria de nuestra esencia, el origen, nuestra historia.

Es a partir de mi contacto personal con este conocimiento y de las experiencias que a lo largo de más de 20 años este me ha proporcionado, que me propongo compartir, ya que ha sido un gran aliado para mí, ayudándome a expandir la conciencia, a integrar el concepto de unidad de la vida y de que todo está estrechamente relacionado.

Al igual que las piezas de un puzle, cada forma de vida es única, pero, es al integrarlas todas, cuando se obtiene la visión de la totalidad, y todas sin excepción tienen y deben ocupar su lugar específico para que el resto pueda encajar a la perfección.

Sé que muchos no estarán de acuerdo con lo que iré exponiendo a lo largo de este libro, pero como he dicho, es a partir de un enfoque personal que intentaré de la manera más simple que me sea posible, a modo de formato explicativo como una guía de estudio y de trabajo, dar una trascendencia tan significativa como vital y práctica de una sabiduría muy antigua, que admiro y respeto profundamente, que se muestra de una gran utilidad y muy necesaria en estos momentos de cambios y transformación en la evolución que está experimentando la vida en el planeta.

Soy muy consciente que el Feng Shui, si bien es un arte que requiere muchos años de estudio, de observación, tanto de la naturaleza como de los astros, de entender la dinámica del movimiento de compensación y complementación de las 5 energías o elementos, y de profundizar en el entendimiento de las leyes que mantienen el equilibrio de la vida y del universo, forma a su vez parte de una filosofía que va mucho más allá y que intenta dar comprensión a la idea de la energía única que se expande en todas direcciones, recreándose a sí misma en múltiples formas vivas, dando origen a los universos, galaxias, estrellas, planetas y todas las dimensiones de la vida, y de la cual nosotros somos solo un reflejo.

Aunque a primera vista esto puede parecer complicado a la hora de ponerlo en práctica en unos momentos en que todo va muy acelerado, si se mira desde el punto de comprensión que la física cuántica nos ofrece hoy en día, puede resultar algo muy sencillo y ciertamente revelador.

La física cuántica nos dice que, en el momento en que una persona fija su atención en una cosa, la está modificando.

El Feng Shui nos explica que no hay nada que sea fijo ni exacto, pues la energía es movimiento y por consecuencia está en constante cambio y transformación.

La física nos dice que potencialmente todas las probabilidades son posibles y que al concentrar el pensamiento en una dirección estamos creando esa realidad. Esto nos obliga a aceptar la responsabilidad de que nuestros pensamientos y acciones son los que han creado las circunstancias que rodean nuestra vida pero al mismo tiempo nos dan esperanza, pues tenemos en nosotros la facultad de cambiarlas según los deseos del corazón.

Las personas que conocen el Feng Shui saben que este utiliza la simbología para limpiar, potenciar y activar la energía tanto de personas como de espacios, y recrear a partir de esta nueva energía, un potencial que mejore nuestra calidad de vida.

Entre todo el gran despliegue informativo contenido en este conocimiento existe una simbología que a la gran mayoría nos pasa casi desapercibida y de la cual no tomamos conciencia por no tener la información suficiente. Estos símbolos son lo que en Feng Shui denominamos Kuas o trigramas y sus dos formas de agrupación, que configuran lo que solemos conocer como Pakuas (“Pa” ocho, “Kuas” trigramas; Agrupación de ocho trigramas) del Primer y del Segundo Cielo, en que son distribuidos. Estos constituyen dos patrones en los que queda definida la síntesis de la creación.

En su ordenación, estas dos secuencias nos vuelven a manifestar el potencial creador del pensamiento, cuando es enfocado hacia una dirección concreta y se le da fuerza a esta proyección con los sentimientos.

Esta simbología nace de otro símbolo mucho más conocido, que se denomina Taiji o Tai Chi, al que yo suelo denominar Matriz Cósmica, que muestra en su imagen el movimiento continuo y complementario de las energías Yin Yang.

No es casualidad, que a la secuencia del Pakua del Primer Cielo o Cielo Primitivo, se lo conozca como el Mundo del Pensamiento y también como el instrumento.

Este Pakua, a través de cómo están distribuidos sus trigramas, explica que la vida en el mundo material o de la forma, surge como una expresión del pensamiento de una conciencia superior, que plasma en el plano físico, las infinitas posibilidades de un potencial ya existente en un plano inmaterial que se recrea y modifica a sí mismo infinitamente.

El Pakua del Primer Cielo dispone de un gran poder, es un instrumento de conexión con esa esencia primigenia, esa conciencia superior que dispone de toda la información para la comprensión de la existencia.

La secuencia del Pakua del Segundo Cielo, también conocido como el Cielo Tardío, Cielo Posterior o el Mundo de los Sentidos, es una llave para activar ese potencial. Representa el camino de evolución en el mundo de la materia a través de experimentar con los sentidos y encontrar el equilibrio emocional. Es crear desde el corazón.

Este es el enfoque que intentaré imprimir a través de las próximas páginas, el dar una visión, si no más amplia, si más profunda. Explicar el significado de estos símbolos que para mí se revelan como el Código de la Vida, la información que cada uno de ellos guarda, cómo acceder a ella de una forma fácil y sencilla, para que nos ayuden en el camino del autoconocimiento a conectar con el potencial de fuerza, sabiduría, sanación, creación y amor que existe en cada uno de nosotros, a utilizarlos como instrumentos de evolución y evidentemente, a utilizarlos para provocar los cambios necesarios para recrear a nuestro alrededor las circunstancias que nos permitan materializar los deseos de nuestro corazón y vivir en armonía, en la abundancia y la felicidad.

Tú eres el constructor de tu mundo y ayudas a construir el mundo con tu pensamiento y tus sentimientos.

“Sé feliz, vive feliz, construye un mundo feliz. Sólo aquello que existe dentro de nosotros puede ser manifestado en el exterior”

INTRODUCCIÓN

Acabábamos de mudarnos a la montaña, vivíamos en medio del bosque bastante aislados pues la casa más cercana estaba situada a no menos de un kilómetro, y cuyos propietarios, solían venir esporádicamente.

Acostumbraba a dar largos paseos acompañada de mis perros, mis fieles compañeros, que se marchaban a la primera ocasión detrás de algún rastro dejándome sola recorriendo los caminos que estaban asfaltados por pequeñas puntas de cuarzos casi perfectas, que se encontraban a simple vista y casi siempre regresaba con un puñado de ellos en el bolsillo. La casa estaba bordeada por dos pequeños ríos de aguas cristalinas que, a lo largo de su trayectoria, dejaban entrever unas cuantas fuentes de agua potable, que abastecían la casa.

Era una época de mi vida en la que me encontraba atravesando una gran crisis existencial y emocional.

Mi mundo se venía abajo apoyado en débiles estructuras que ya no me servían y que me conducían a una urgente necesidad de cambio.

Recuerdo que desde lo más profundo de mi corazón, mi verdadero ser estaba luchando por salir a la superficie, llevaba demasiados años anulándolo y ya no podía esperar más.

En innumerables ocasiones y desde que era muy niña, me había hecho preguntas relacionadas con la existencia, con la vida, con el propósito de la encarnación, con Dios, con el universo y ahora me encontraba sumida nuevamente en uno de esos momentos, pero esta vez el sentimiento era diferente, pedía sinceramente respuestas concretas y me comprometía a realizar los cambios necesarios con total aceptación para obtenerlas.

Cuando desde lo más profundo de tu ser formulas una pregunta, el universo está obligado a darte una respuesta.

Mi vida entera se desmontó como un puzle, matrimonio, amigos, profesión, se desvanecían como una nube de polvo pero, en contrapartida, algo se despertó en mi mente, que abrazada por la mágica energía de ese magnífico lugar en el que podía sentirse hablar a la madre tierra a través de la naturaleza, empecé a visualizar formas geométricas que mi mente empezó a interpretar sin mayor dificultad, y que con gran nitidez me explicaban el proceso de formación del universo, el desarrollo de la vida, el fluir de la energía en su camino hacia la materia, permitiéndome entender y enlazar diferentes conceptos que daban respuesta a todas mis preguntas, y sintiendo en mi ser interior que estas eran correctas.

La geometría no ha sido nunca algo que me llamara especialmente la atención, sobre todo porque no la entendía, simplemente me parecía hermosa en su perfección. Pero era evidente que algo importante me estaba sucediendo, mi mente estaba sumida en un torbellino de información que en esos momentos de trance era capaz de comprender con absoluta claridad, aunque cuando salía de ese estado, era como salir de un sueño y despertar de golpe al caos de mi realidad circunstancial y entonces me apresuraba a tomar notas de todo cuanto pudiera acordarme y dibujar las formas geométricas antes de que las ideas se difuminaran en mi cabeza.

Pasé muchas noches en vela pensando en la nueva visión del mundo y de la realidad que se abría ante mí, pues la geometría se me antojaba como la llave de una puerta a otra dimensión.

Así transcurrieron nueve meses (un embarazo), al final de los cuales la situación se hizo francamente insoportable y me vi obligada a realizar un cambio drástico en mi vida.

Las circunstancias me condujeron hacia un nuevo comienzo, esta vez en la ciudad. Tuve que volver a empezar desde cero, sin trabajo, sin dinero, sin un lugar donde vivir, creí que no podría volver a adaptarme, pero una cosa tenía muy clara, todo formaba parte de un proceso de evolución en respuesta a mi llamada y sabía que estaba siendo guiada, que no estaba sola, y en lugar de caer en la desesperación, me dejé llevar. Fue precisamente así como empezó mi viaje, fue precisamente así como empecé a vivir.

Los siguientes años los he pasado intentando ordenar la información con el deseo de poder compartirla de forma que resulte de utilidad para poder comprendernos desde otra dimensión de la realidad. La geometría es el lenguaje universal de comunicación de la vida, es el lenguaje sagrado de la energía, todo es geometría. Culturas de todo el mundo la han utilizado y la siguen utilizando como símbolos de poder, así como grandes hermandades, diferentes órdenes y religiones, círculos herméticos, esotéricos o metafísicos, un lenguaje cuya comprensión hasta hace poco solo era privilegio de aquellos iniciados en alguna de estas instituciones.

En esta nueva era que empezamos a cabalgar, se hace necesario que el mayor número de personas posible pueda entender este lenguaje en pro de la vida y abrir sus consciencias a una nueva dimensión de la realidad, pues no somos más que pura geometría, la desinformación y el desconocimiento de las leyes que rigen el Universo solo conduce a un mal uso de esta poderosa energía, y este al caos y la destrucción.

Esta es mi pequeña contribución para expresar mi agradecimiento porque se me ha permitido acceder o despertar esta información de una forma intuitiva.

La mayor parte de mi proceso de aprendizaje ha sido autodidacta. Pocas veces he seguido una línea formativa en alguna escuela, razón por la que quiero incidir en que sólo puedo dar una perspectiva de un conocimiento desde una visión particular sin pretender desmerecer

ninguna de las enseñanzas ya establecidas, simplemente remarcar que en algunas ocasiones podemos acceder al conocimiento en un instante de lúcida conexión con la fuente de sabiduría intangible del universo.

Sin el condicionante de ninguna escuela, la mente es un terreno virgen donde puede germinar la semilla del verdadero conocimiento que, por otro lado, siempre ha permanecido esperando poder germinar de forma espontánea y natural.

Sin la intervención del hombre, la vida se crea por sí misma, el hombre simplemente forma parte de la vida.

PRIMERA PARTE

Dentro de cada uno de nosotros existe, por amor, el poder de cambiar el mundo.

Dentro de nosotros está la fuerza de conseguir hacer realidad todo aquello que deseamos desde el corazón.

Dentro de nosotros está la verdad más absoluta, la sabiduría del maestro, la predisposición del alumno y la verdadera riqueza.

Dentro de nosotros no existe limitación, todo es una posibilidad potencial, solo necesitamos la fuerza de la Fe en nosotros mismos y en el ser de luz que somos, que refleja y expande el poder creador de la energía Única, llamémosla “DIOS”, que vive en lo más profundo del corazón.

Existe un orden cósmico, y toda partícula de vida se entrelaza como un puzle en una única realidad donde no hay diferencia entre las diferentes formas de vida, pues todo es un fractal, una copia, una rúbrica exacta de ese principio original, la fuente

LA ENERGÍA PURA

El SER único que sin ser, ES.

No puede ser descrito ni expresado.

*No puede ser visto, aun así
está presente en todo lo creado*

y es, en su creatura,

donde lo puedes ver reflejado.

EL SER infinito que define las formas,

eterno y atemporal y sin embargo...

el tiempo está contenido en ÉL.

*¡Su Esencia todo lo abarca!
En el NO SER todo lo contiene
y se manifiesta en el SER, “su obra”, y
en esta, todo encaja a la perfección.*

PERFECCIÓN

*Todo es perfecto en el universo,
nada hay que esté fuera de su lugar.
La vida es una armónica sinfonía,
porque todo obedece a un plan.
Si hoy no brillaran las estrellas en el cielo,
y la noche fuese oscura, fría y gris,
en el recogimiento interno reinaría la paz
y en el profundo silencio,
la perfección se dejaría sentir.*

En realidad todos los acontecimientos acaecidos durante el día tienen su grano de perfección y cada día es una nueva oportunidad para poder vivirla.

La vida es como una sinfonía perfecta del movimiento armónico de un baile entre dos fuerzas, una de expansión o emisora y otra de contracción o receptora cuya danza da origen a todo lo creado.

Si al analizar la frase: “En el principio era el VERBO y el VERBO se hizo hombre” nos atrevemos a definir “EL VERBO” como el sonido originado por el eterno fluir de la energía pura primaria en movimiento.

Podemos pensar en esta energía como un gran centro de información viviente, pura luz, y el sonido, la vibración que la fracciona, originando diferentes secuencias de color. El sonido de la energía en movimiento es como un baile entre notas acústicas y silencios.

Es música que fracciona la luz en frecuencias lumínicas de diferente gama cromática en una eterna danza de luces, sombras y color, que se codifica geoméricamente hasta moldear la forma que da estructura a la materia, (y el VERBO se hizo hombre).

También podríamos definir “el VERBO” como la música del universo recreándose a sí misma.

Entender este proceso es comprender que solo somos energía y que toda forma de vida no es más que una frecuencia de sonido, luz y color vibrando en una densidad determinada que se materializa en un cuerpo más o menos denso, en una forma de vida estructurada según la frecuencia lumínica y vibracional.

Cada átomo de luz se codifica geoméricamente según sea la vibración emitida por ese baile de armónico movimiento, por eso se dice que DIOS, principio, energía pura primaria, ES y NOS habla en geometría. También se dice que estamos hechos a imagen y semejanza, y en consecuencia, la vida, su creación, se define como una ecuación matemática (a través de los números también se puede describir el mismo proceso) de SONIDO, LUZ y COLOR.

A un buen observador esta afirmación no le pasa inadvertida pues, miremos donde miremos, ya sea hacia dentro: las estructuras de los átomos y las moléculas, los cristales que forma el agua los cuales modifican su geometría dependiendo de la vibración de la información que reciben, formando cristales de figuras armónicas o desestructuradas¹, o bien si miramos hacia afuera: las flores, las hojas de las plantas, en las construcciones de algunos animales, en las órbitas de planetas, constelaciones o estrellas..., La estructura física de hombres, animales, plantas o minerales está constituida en proporciones geométricas.

¹ Masaru Emoto ha desarrollado un profundo estudio al respecto sobre los cristales que forman las moléculas del agua.

Diferentes construcciones de una gran variedad de culturas son pura geometría, otras están basadas en profundos estudios de cálculo numérico y fórmulas geométricas. Miremos pues donde miremos, la vida se expresa geométrica y cromáticamente.

Todo es vibración, cada pensamiento, cada sentimiento, gesto, acción y cada palabra que pronunciamos generan un patrón geométrico.

Somos un Fractal

Energéticamente toda forma de vida, todo cuerpo material es exactamente igual a la energía primaria de la cual es originario. Esta energía latente en cada forma de vida es idéntica, está basada en los mismos principios, que son exactamente iguales para todo ser vivo, con una única diferencia, la frecuencia vibratoria, que origina una nota o sonido, una escala cromática y una geometría diferente para cada especie, ya sea mineral, vegetal, animal u otros reinos superiores.

Si por un momento dejáramos de observarnos como personas, animales, plantas..., nos daríamos cuenta de que no somos más que un conjunto estructurado de materia viva en movimiento armónico y en constante crecimiento, formando una red de interconexiones y relaciones organizadas que crean un micro-universo o microcosmos, que refleja exactamente el funcionamiento del macrocosmos. De esta manera tan simple nos encontramos con una de las leyes del universo, la Ley de la Fractalidad.

Si observamos algunos textos antiguos como por ejemplo, La Biblia, podemos ver cómo expresa este hecho en las palabras: “Y DIOS HIZO AL HOMBRE A SU IMAGEN Y SEMEJANZA”, que viene a manifestar que en realidad somos un fractal, una copia exacta de la energía primordial.

Otra ley, la Ley de la Polaridad, nos explica que todas las cosas tienen su reflejo en el lado o polo opuesto (lo que es arriba es abajo, lo que es adentro es afuera...) ya que la realidad del uno está reflejada en el otro, y para mantener una vibración armónica, la energía de ambos polos debe estar en equilibrio, puesto que ambos coexisten simultáneamente.


Este concepto de movimiento constante, armónico y equilibrado de la energía, nos ha sido transmitido en infinitud de ocasiones a través del lenguaje de los símbolos. Numerosas culturas han utilizado y utilizan la simbología como un referente para dejar constancia de verdades transcendentales acerca del origen de la creación, y aun permaneciendo a la vista de todos, quedan ocultos a los ojos de aquellos que prefieren vivir ajenos a su propia naturaleza, seres dormidos a la grandeza de su espíritu e ignorantes de la riqueza de potencialidades que la fuerza creadora nos ha legado como herencia a todas sus creaturas.

La simbología es un lenguaje que puede ser leído y entendido aun de manera inconsciente por cualquier forma de vida a través de su campo energético, que actúa como un radar o antena, tanto para recibir como para emitir información.

Cuando un ser vivo sintoniza con la onda o frecuencia de vibración que emite el conocimiento oculto en un símbolo, ya sea un dibujo, una forma geométrica, una secuencia, una escala cromática o musical, etc., el campo o cuerpo energético capta esta información, que es transmitida a los cuerpos mental, emocional y físico. Átomos, moléculas, células..., se abren a ella descodificándola, es entonces cuando todo el ser (el holograma completo) puede leer y absorber la información como si lo hiciera de un libro, pero es cuando el cuerpo mental, encargado de registrar y grabar esta información conforme nuestra inteligencia lógica es capaz de asimilar e integrar, que la irá pasando al plano consciente, desvelando paulatinamente el mensaje oculto tras el símbolo.

Entre los muchos símbolos existentes hay uno que, (como podremos ir analizando progresivamente en las páginas siguientes) muestra de manera gráfica y sencilla, el proceso de formación de la vida y el constante intercambio entre dos fuerzas, opuestas y complementarias al mismo tiempo que, en su eterno fluir, manifiestan incesantemente el movimiento energético en que se basa la vida tal como la entendemos en estos momentos en los que todavía estamos trascendiendo nuestro pensamiento dual.

Los chinos, que contemplan el Universo insoldable e indefinido, como una matriz holográfica de doble movimiento espiral, uno de implosión y otro de explosión, a este símbolo lo denominan TAI-CHI que simboliza la Vida. Tai-Chi deriva de la palabra Tao, que representa a la unidad, al todo, y también a la diversidad de la vida dentro del conjunto, tiene muchos significados entre ellos “Camino”, Chi es la palabra que normalmente se utiliza para denominar a la Energía, en consecuencia podríamos definir al Tai-Chi (entre otras posibles definiciones) como: el Camino (Tai) de la Energía (Chi), hacia la unidad (Tao) y también, al mismo tiempo, el camino que sigue la energía hacia su proceso de materialización.



Este símbolo deviene de otro símbolo llamado WU-CHI que significa Energía Primaria. El Wu-Chi es expresado gráficamente mediante la representación de un círculo perfecto que simboliza tanto la plenitud como la vacuidad, el movimiento infinito y la calma total, a su vez, este círculo perfecto deriva del concepto de la realidad única, la energía creadora, principio y fin de todas las cosas, el alfa y el omega que simbólicamente es representado por el punto.

Ahora imaginémonos un punto, solo se puede hacer un movimiento que haga del punto principio y fin, este es un movimiento circular, por lo que Wu-Chi representa la energía primaria. En el símbolo de Tai-Chi, este movimiento se repite incesantemente en una espiral sin fin, manifestando la vida (En Geometría Sagrada, es la representación de un toroide).